

# El aprendizaje de las estructuras sintácticas negativas en inglés: un enfoque metodológico

MARÍA CRISTINA ALONSO VÁZQUEZ  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

El estudio de cómo los castellano hablantes adquieren la negación en inglés ha dado lugar a diversas investigaciones. Éstas se han llevado a cabo con aprendices de inglés como segunda lengua, es decir, que aunque no es su lengua materna viven inmersos en un contexto donde éste es el idioma que se utiliza como medio de comunicación. Es el caso de hablantes de castellano viviendo en Estados Unidos. Por el contrario los datos que aquí presento pertenecen a hablantes de castellano que están aprendiendo inglés como lengua extranjera. Idioma que aprenden en colegios en Madrid (España), donde no se necesita este idioma para relacionarse socialmente ni tampoco tienen oportunidad para hacerlo.

Estudios preliminares indican que los hablantes de castellano cuando están aprendiendo inglés empiezan construyendo negaciones preverbiales y poco a poco pasan a formar negaciones típicas inglesas con ayuda de los auxiliares y con colocación de la partícula negativa en lugar posterior al verbo. En el transcurso de esta evolución, aparecen “formas”, que al mismo tiempo que pueden corresponder con las que han sido descritas como propias de los niños de habla inglesa cuando aprenden su lengua materna, también podrían explicarse como resultado de transferir la estructura sintáctica negativa del castellano a la lengua inglesa. Kellerman (1979) ha explicado que la estrategia de aprendizaje denominada transferencia consiste en aplicar de forma directa el conocimiento que uno tiene sobre las palabras, los conceptos ó las estructuras sintácticas de la lengua madre en la lengua que uno está aprendiendo. Cuando estas estructuras sintácticas coinciden da lugar a una transferencia positiva. Pero cuando no ocurre así, como es el caso de las estructuras sintácticas negativas entre inglés y castellano, donde la partícula negativa *no* es preverbal, y en inglés el elemento negativo es diferente *not* y se sitúa después del primer auxiliar, por ejemplo: *El no puede ir.* (= *He can't go*) ó *Yo no voy.* (= *I will not go*), se produce una transferencia negativa ó interferencia originándose así la formación de errores en el idioma que se está aprendiendo. De hecho, la mayoría de los hablantes de lenguas con negación preverbal tienden a hacer extensiva esta construcción en inglés y a mantenerla durante

un largo período de tiempo. Y sin embargo, hablantes de lenguas maternas con negación final o posterior al verbo presentan un período de negación preverbal muy fugaz.

El primer estudio que se realizó sobre las distintas etapas que siguen los aprendices de la negación en inglés y que ha servido como punto de referencia para todas las investigaciones posteriores, es el de Klima y Bellugi (1966) quienes observaron tres niños que aprendían inglés como lengua materna. Diferenciaron tres etapas caracterizadas por formas muy definidas. En la primera denominada “*No + Núcleo*”, la partícula negativa es exterior a la oración, bien situandola al principio ó al final de ésta , por ejemplo: “*no wipe finger*”, “*wear mitten no*”. La segunda etapa se caracteriza por la colocación de la partícula negativa dentro de la oración, al mismo tiempo que empiezan a aparecer las formas *don't* y *can't* , como en: “*he not little, he big*” , “*he no bite you*”, “*I don't want it*”, “*we can't talk*”. La tercera y última etapa se caracteriza por el uso del auxiliar, completándose así el proceso de evolución del aprendizaje.

Posteriormente se realizaron diferentes investigaciones con hablantes de diferentes lenguas (japonés, francés, alemán, noruego, griego, italiano, francés y castellano) aprendiendo inglés como segunda lengua. Cancino, Rosansky y Schumann (1975) realizaron una amplia y completa investigación con sujetos de habla castellana aprendiendo inglés en Estados Unidos y dividieron el proceso de aprendizaje de las oraciones negativas en cuatro etapas diferentes. La primera se caracteriza por el uso de “*No + Verb*”, como se puede ver a través de sus propios ejemplos:

- (1) *Carolina no go to play*
- (2) *They no have water*
- (3) *I no can see*
- (4) *No like coffee*
- (5) *You no tell your mother*

Mientras que en la segunda aparece el auxiliar *don't + Verb*:

- (6) *I don't hear*
- (7) *He don't like it*
- (8) *I don't can explain*

En la tercera etapa los sujetos utilizan la construcción denominada *auxiliar + elemento negativo*:

- (9) *It's not danger*
- (10) *He can't see*
- (11) *But we couldn't do anything*

Y en la última y cuarta etapa los sujetos son capaces de desdoblar las negaciones: *don't por do not*, *doesn't por does not*, y *didn't por did not*, utilizándolos correctamente como en:

- (12) *It doesn't spin*
- (13) *She didn't believe me*

El corpus conseguido a través de pruebas mensuales realizadas durante un año a hablantes de castellano aprendices de inglés como lengua extranjera, como se comentó ya previamente, sugiere que la etapa inicial por la que transcurren estos sujetos podría corresponder con la fase “*No + Núcleo*” descrita por Klima y Bellugi ó con la fase “*No + Verb*” de Cancino, Rosansky y Schumann, ya que todos ellos empiezan construyendo oraciones negativas que se corresponden con las descritas por estas investigaciones. Su similitud se puede ver en los siguientes ejemplos entresacados del corpus y que corresponden a diferentes sujetos:

- (14) *She no getting rest*
- (15) *Luis no sleep in hotel*
- (16) *The two not at very happy*
- (17) *I no catch*
- (18) *She no listen radio*
- (19) *They no studying geography*
- (20) *No fishing*
- (21) *No sleeping*

Este paralelismo en la semejanza de las construcciones sintácticas negativas en inglés llevadas a cabo por hispano hablantes en contextos diferentes, unos aprendiendo el idioma como segunda lengua y otros como lengua extranjera parece ratificar una vez mas la importancia que tiene la interferencia de la lengua materna en la lengua que se intenta adquirir, ya que todos ellos construyen estructuras sintácticas negativas preverbiales a semejanza de las de castellano.

Otra particularidad es que, durante los siete primeros meses de su contacto con el idioma, un 50% de la producción de las oraciones negativas en cinco de los seis sujetos observados presentan la partícula negativa “*no*”, de forma que es una característica común para todos ellos y persistente en el tiempo, puesto que aunque en los últimos meses decrece su porcentaje de aparición todavía se sigue usando de forma considerable (en un 30%) en la última prueba realizada. El otro sujeto utiliza además de “*no*” la partícula negativa inglesa “*not*” que la alterna

con “no”. El uso tan prolongado en el tiempo del elemento negativo “no” podría también ser debido a la interferencia de la lengua madre.

En cuanto al extenso período de tiempo que transcurren en esta etapa (un año), ratifica la idea de que los hablantes de lenguas con negaciones preverbiales tienden a utilizar éstas formas persistentemente, lo que ocasiona que su estancia en la etapa “No + Verb” sea muy duradera. Este “estancamiento” en la fase inicial, manifiesta la enorme dificultad que entraña el dominio de las estructuras inglesas de este tipo para un hablante de castellano, no sólo por el diferente orden de las palabras en la oración, sino también por la necesidad de la utilización de auxiliares diferentes según el número de personas y el tiempo verbal utilizado.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLOOM, L. (1970): *Language development: Form and function in emerging grammar*. Cambridge, Mass., The M. I. T. Press.
- CANCINO, H., ROSANSKY, E. J. y SCHUMANN, J. H. (1975): “Testing hypotheses about second language acquisition: the copula and negative in three subjects”. *Working Papers in Bilingualism*, 3, pp. 80-96.
- KELLERMAN, E. (1979): “Transfer and non-transfer: Where are we now?”. *Studies in Second Language Acquisition*, 2, pp. 37-57.
- KLIMA, E. S. y BELLUGI, U. (1966): “Syntactic regularities in the speech of children”. En Lyons, J. y Wales, R. (eds.), *Psycholinguistic papers*. Edinburgh: Edinburgh University Press, pp.183-208.
- LORD, C. (1974): “Variations in the acquisition of negation”, en *Papers and Reports on Child Language Development*, 8, pp. 78-86.